

# Arriba

Núm. 22

Madrid, 5 de diciembre de 1935

Año I

**Algún orador se dedica a decir por ahí que las únicas fuerzas nacionales son las de la Falange y las suyas. ¿Por qué no deja en paz a la Falange? Su elogio nos hace la misma gracia que aquello de "El hombre y el oso cuanto más feo más hermoso." Que nos llamen feos no nos importa; pero que nos emparejen con el oso, francamente ....**

## PRUDENCIA

Hay que evitar la provocación. Nada de provocaciones que exciten los delicados nervios de los súbditos de Moscú o de los cómplices del separatismo. Mucha prudencia. Gritar "Arriba España" por las calles es cosa que puede molestar al señor Largo Caballero, al señor Lamóneda o al señor Hernández Zancajo, presidente de las Juventudes socialistas. Si se pintan flechas y yugo en una pared cómo reprobar que otros pinten hoz y martillo? Este es el sabio criterio del Estado liberal: la ley ha de ser igual para todos; para los buenos y para los malos, para los que tratan de socializar a España y para los que estamos dispuestos a impedirlo. Todos iguales: la misma temporada de cárcel para socialistas y nacionalistas. Claro está que aquellos prendieron fuego a una provincia española y varios de éstos dieron su vida entre los tiros y las llamas. Pero el Estado liberal no puede entrar en esos distinguos. Todos iguales. Todos prudentes. Puños en alto no, pero tampoco manos abiertas. Que nadie provoque a nadie. ¿Quién dice que el clamar "Arriba España" no constituye una provocación?

La provocación surge donde menos se espera. Ahora mismo, en un cinematógrafo de Madrid, se proyecta una película acerca de nuestras gloriosas legión africana. La película ha hecho correr por nuestros espaldas, a un volaje infinitamente multiplicado por el orgullo de lo propio, la corriente imperial y militar que de modo reflejo nos comunicó, no hace mucho, el espectáculo de "Tres lanceros bengalíes". Pero ¿no constituirá provocación para algunos ver así enaltecida a nuestra Legión?

La prudencia de nuestros gobernantes debía meditar acerca de este punto.

Manique, I. H. y consabidos

**Casa Moisés**

Servicio a domicilio

ESPECIALIDAD EN ACEITE

Lista, 94 - Tel. 50432

MADRID

Transportes

**Visado por la censura**

## Con el pie en el estribo

El proceso de descomposición moral, histórica y política, que nosotros hemos anunciado, con una fatigosa persistencia, desde que la Falange existe, cumple ya, sin retroceso posible, sus etapas fatales y se vuelve evidente a los ojos de la nación entera.

No hay derechas ni izquierdas que lo remedien porque ya derechas e izquierdas se nos vuelven dos aspectos contradictorios de un mismo mal, de una misma degradación social y política.

Sin duda, una considerable cantidad de elementos de regeneración y de vida podrían aun salvarse de ambas direcciones, pero sólo será en un cauce nuevo y a la vez antiquísimo.

En lo que tienen de formales esas dos direcciones—izquierda y derecha—sólo pueden conducir a España al fracaso turnante del turno de bienios, con sus tropezones, cada día mayores, de bochorno, brutalidad o estupidez.

Entretanto, España, más y más se degrada y ensombrece, más y más retrocede a sus formas típicas de inferioridad humana y civil.

En el fondo de la izquierda—a pesar de la máscara doctrinaria de los Azaña y los Sánchez Román—el simplismo bolchevique, como ilusión extrema de las masas, se traduce en un ímpetu rencoroso, desprovisto de moralidad y de conciencia histórica; celibismo de la peor especie, que, apenas puesto en armas, revela su pobreza ideal y su torpeza técnica, junto a resistencias y arrojados desesperados de cábila o de tribu.

La izquierda va traduciendo su fuerza política en un ímpetu sin cauce histórico y moral, en un torrente reivindicador, que entre torbellinos brutales y confusos, pierde todo derecho a las razones justificadoras, que podría esgrimir por otro camino.

Lo de la derecha es más complicado y pegajoso; su juego de máscaras, más aparatoso y correcto. A la simplicidad brutal de la izquierda la derecha opone su complicación decadente. Si la una es un ímpetu sin moral, la otra es una prudencia sin moral.

Y es de preguntarse si de la mala tradición—de lo bajo tradicional—podrían sacarse más auténticos resultados: en los unos va predominando la criminalidad primitiva, la ferocidad prerromana y antirromana y, en los otros, la picaresca y fatuidad de la decadencia. En este pésimo sentido no se sabe quien es más tradicionalista de los dos.

De la parte de acá y de la parte de allá, en dos vertientes de la historia, una que desciende a la barbarie y otra que baja a la degeneración moral y mental, esos dos estados pueden considerarse como los más degradados y lejanos, ante el ápice augusto, romano e imperial de la historia de España, que consistió en aquel altísimo equilibrio moral de ímpetu y prudencia, puesto en el fiel universal, vertical y exacto de una bien plantada unidad de destino.

Si hoy la izquierda dejó desbordar sus postulados ideales por el obtuso y multitudinario rencor, la derecha los dejó dominar y vencer por el obtuso egoísmo capitalista, ese al que el señor Calvo Sotelo quiere dar espiritualidad—risa de Francisco de Asís—sin haber antes parado mientes, que un capitalismo o un comunismo con espiritualidad no serían ya tal capitalismo ni tal comunismo, como el positivismo no sería tal con metafísica, ni la masonería sería tal con los siete sacramentos.

Un gran escritor católico de nuestro tiempo—puro, expósito en filosofía de la doctrina de Santo Tomás—ha escrito a este propósito: "Los hombres de este tiempo son llamados a una restauración total de los valores cristianos, a una reinvención universal del orden. Es toda la barbarie del mundo naturalista y ateo—capitalista o comunista—lo que deben expulsar de su pensamiento, no solamente en el dominio político, sino en el dominio económico y social—corrompido por el régimen de la fecundidad del dinero—así como en el dominio de las relaciones internacionales; pero, sobre todo, en el dominio de la vida intelectual y religiosa".

En obtuso rencor y obtuso egoísmo se nos está embotando hoy, con villipendio y con rechifla, el destino de España, el destino de uno de los tres o cuatro pueblos de la historia, que tienen señalado un augusto destino, por ganada dignidad propia y caridad universal.

Nada tiene semejante destino que ver con el juego de egoísmos y de vanidades pseudo-históricas y pseudo-religiosas, que hace hoy a la derecha cada día más complicada, fraccionaria, falsa y estéril.

Así, sólo pudo hallar unidad en el negativo terror frente a Azaña, en la negación de una negación, que al primer in-

tento de afirmaciones capitales se deshacía. La fe en Dios y en España, que cantaba, o sea las dos cosas más unificadoras bajo nuestro cielo, hubieron de subordinarse inmediatamente a otras cuestiones. Convenía sin duda al juego capitalista, que no se totalizase la derecha, en una sola dirección, monárquica o republicana. Era preciso jugar a los dos paños. Las maniobras capitalistas fomentaron esa división a la que ingenua y aun abnegadamente sirven todavía los doctrinarios de una y otra banda. Unos y otros han sido maravillosamente "straperlados" por los cerros de ambas ruletas, cuyos "croupiers" visibles se sientan en las grandes industrias periodísticas. Unos y otros, C. E. D. A. y monárquicos, pensaron servirse del capitalismo y acabaron sirviéndole en los dos reductos ideales, que el capitalismo convirtió en estratégicos y fué luego disponiendo a su gusto, con su protección o unto financiero a las grandes ruedas periodísticas, que incesantemente deformaban las posiciones de los ideólogos y "líderes".

Al capitalismo no le convenía ni entregarse del todo a la República, ni separarse del todo de la República. Le convenía pactar en parte con la República y reservarse la posición monárquica como un fantasma, como un espantajo, como un pretexto para clamar "¡que viene el coco!", como una virginidad no manchada en colaboraciones, que podría agitarse en último extremo cuando las prostituciones habituales hubieran fracasado. La limpia fe de muchos mantenedores y secaces fué deformada, burlada y maculada, por esta maniobra de los intereses, dueños a través de acciones y anuncios, de los grandes órganos de publicidad.

Como contrapartida de este juego y tráfico inmundo con ideas sacras—con Dios y con España a todo pasto para cubrir las granjerías—surgió la Falange. Y partió el juego, creando en la pobreza libérrima, su reducto fuerte, justo, sincero y nacional, contra los engaños de la derecha y los crímenes de la izquierda. Todo el esfuerzo de los atentados izquierdistas a mano armada y de las simulaciones y penetraciones derechoides se estrelló frente a nuestra incommovible resistencia física y moral. El aprendizaje inolvidable de la guardia bajo las estrellas lo hicisteis—camaradas!—con los pies en el cieno. Iba clamando en tanto, magnífica y oscura, la sangre de nuestros hermanos muertos, desdeñosos de flores, porque iba regando, lenta y humilde, con la frescura de su

sacrificio, esta pobre tierra de España, sedienta de honor y de laureles.

Al mismo tiempo, una parte de aquellas derechas tuvo más dinero, con el mayor dinero más éxito y con el éxito más popularidad. Y se puso a servir a la popularidad y al éxito para ganarlos más y más, como había servido al dinero para ganarlo, porque éste, decían, era "el partido de los listos". Por servir a la popularidad empezó a vocear algunas reivindicaciones de justicia social, que retrajeran al capitalismo.

Por servir al éxito, se confabuló ansiosamente con los radicales y quiso alternar la ostentación de una decente moral privada con el encubrimiento de una escandalosa picaresca pública.

Por estos caminos de listeza, la C. E. D. A. va camino de quedarse sin dinero, sin éxito y sin popularidad.

Entretanto, en la otra derecha, sobre la doctrina monárquica, fué predominando un mayor encrespamiento y rigidez del egoísmo financiero, la vanidad nostálgica y el atraso liberal-conservador, que cierran todo camino de popularidad y de éxito aunque engrasen las cajas. De todos modos, el estrago que éstos producen en la derecha cedista es enorme, aunque no sea más que por el contraste entre la inmunidad de la intransigencia y las averías, ya a caño suelto, de la colaboración. Un pandemio de suciedad y de rencores envuelve hoy a izquierdas ya derechas y como nunca nuestra pobre España parece la nación más triste de Europa, la más hundida en la vileza, la más dominada por un bajo tono moral.

¡Para coronitas a toda plana de la Restauración liberal y constitucional griega, traída a gusto de Inglaterra está hoy el tiempo! Para tales bollos está el horno y para tales zampónas el aire. El remedio de la inmensa quiebra moral, que atravesamos va a ser para unos la persistencia en este pantano, para otros una parodia de la Commune y para otros una vuelta de Alfonso XIII con la constitución de Cánovas y Martínez Campos. Santa Lucía les conserve la vista a unos y otros y el Espíritu Santo nos asista. Sólo hay que esperar el minuto de dar la gran voz:

¡A caballo, muchachos!

¡Arriba España!

## Entre caballeros

### El segundo galápagos

Apenas extinguidos los últimos fulgores del "Straperlo" y durante el respiro que nos proporcionaba la espera del sumario instruido por el señor Bellón, he aquí recién nacido un nuevo "Straperlo" que, como acontece a los hermanos menores en los cuentos de hadas, va a dejar chiquitito a su hermano mayor. Sería ocioso relatar de nuevo los hechos de la denuncia, ya divulgados en todos los diarios: en síntesis hubo esto: Cierta Compañía de navegación que daba servicio en nuestras colonias de África occidental vió rescindido su contrato por decisión del Gobierno. Recurrió al Tribunal Supremo y éste declaró que el contrato estaba mal rescindido y condenó al Estado a pagar daños y perjuicios a la Compañía. No precisó su importe, sino que se limitó a declarar la legitimidad jurídica de la indemnización. Pasó el asunto de nuevo a la vía gubernativa para que se tasaran los daños experimentados por

los contratistas. Los daños y perjuicios, como sabe el más lego en materias jurídicas, representan la diferencia entre la situación patrimonial en que el perjudicado se hallaría si el contrato se hubiera cumplido y aquella en que verdaderamente se encuentra; es decir, que para valorar el importe de la indemnización habría que escribir en una columna, en nuestro caso, los presuntos ingresos del servicio prestado por la Compañía, en otra columna los gastos presuntos del mismo servicio, y restar esta columna de aquella para obtener el saldo indemnizable. Sin embargo la Sociedad en cuestión, por especialísimo favor de la suerte, cuya explicación es difícil indagar, se encontró con unos funcionarios propicios para quienes la cuenta de indemnización se componía de una sola columna: la de los ingresos (subvención del Estado, beneficios, etcétera) sin contrapartida alguna de gastos. Es decir, que los daños y perjuicios se calcularon como si en África occidental el soste-

ner un servicio de barcos no costara nada y produjese descansadamente—tal como dicen que caen allá los frutos maduros en la boca de los indígenas tumbados bajo los árboles—sabrosas entradas. Por tan galano procedimiento el Estado resultaba deber a la Compañía de navegación varios millones de pesetas.

No obstante haber informado el Consejo de Estado en contra de la propuesta, el presidente del Consejo de Ministros y glorioso patriarca don Alejandro Lerroux la hizo suya y la llevó al Consejo. En él se despaichó cualquier día de agobio, sin que se posaran en el expediente otros ojos que los de don Antonio Royo Villanova, de cuya biliaria mental aumentan a diario las pruebas. Y el Consejo de Ministros acordó el pago de la indemnización.

Hasta aquí la cosa no es más que extraña; desde el siguiente capítulo ya es algo peor. Según nuestras leyes, cuando el Estado es condenado a devolver dinero en cantidad que pase de

300.000 pesetas tiene que aprobarse en las Cortes un crédito extraordinario. ¿Se hizo esto en el caso denunciado por el señor Nombela? Ni por asomo: ¿no habría en la presidencia del Consejo de Ministros un sabroso tesoro colonial del que podían extraerse tres millones y pico sin más que poner a un cheque las firmas del señor Lerroux y del señor Moreno Calvo, subsecretario de la presidencia? ¿Pues a hacerlo, que así se sirve a los amigos! Y la orden de pago fué dada. Sólo que, por desgracia, para que se cumplimentase tenía que pasar por las manos de un intachable oficial del Ejército, caballero de San Fernando, que se llama don Antonio Nombela. Y este señor, no sólo se negó en redondo de dar paso al galápagos, sino que puso en alarma a otros ministros y magistrados de altísima jerarquía, provocó una nueva deliberación del Consejo y dió lugar a que el primer acuerdo se revocase y los in-

(Sigue en la página 2.)



tereses del tesoro quedaran a salvo.

El señor Lerroux, en justo reconocimiento al servicio ejemplar prestado por el señor Nombela, lo destituyó fulminantemente.

#### El vicio de bordar

Que el señor Gil Robles es persona intachable nadie lo duda; pero por esa extraña deformación psicológica que acaba por imprimir la política a quienes le toman afición, el señor Gil Robles ha perdido la aptitud, por lo visto, para asquearse y encorizarse contra lo que pasaba en sus inmediatas cercanías. No sólo no denunció públicamente el intento de asalto al tesoro colonial que acabada de realizarse, sino que cuando el señor Cano López habló de él en el Congreso fué el propio señor Gil Robles quien con destreza y desparpajo afirmó que la conducta del presidente había sido intachable. Y no más que el viernes de la semana pasada, ya con el cadáver del galapago en pleno hemisclio, lo ha vuelto a decir.

En qué postura va a encontrarse el señor Gil Robles cuando dentro de muy pocos días se haga la autopsia pública y convincente del apuesto animal? Esta pregunta anda ya en todos los labios, y quienes la formulaban con mayor angustia son los diputados de Acción Popular, nunca como ahora ganados por la falta de fe. Veneno de la política! El señor Gil Robles va a verse envuelto, por encubridores, en un asunto que le produce, esto no lo niega nadie, la más auténtica repugnancia. ¿Y por qué? Sencillamente por no haberse encaramado con el asunto de un modo elemental y sincero, como lo hubiese hecho si no fuera político o si lo fuera a mayor altura. Por la deformación psicológica profesional de que antes se hablaba, el señor Gil Robles ha perdido la visión clara, directa, del impresionante drama moral, porque entre el tema y él se han interpuesto, hipotéticas, todas las argucias técnicas, todas las habilidades políticas, todas las cautelas y previsiones. En vez de haber corrido por lo sano, el señor Gil Robles se ha enfrascado en bordar, se ha enroscado en bordar. Y mientras bordaba se preparaba fuera el huracán que acaso lo arrastrase.

#### Desorientación y varietés

Las Cortes ofrecen el espectáculo de un sanatorio de neurasténicos: todos pasean arriba y abajo desasogadamente. Nadie sabe qué es lo que se está haciendo ni dónde se va. El señor Chapaprieta se obstina en hablar de sus proyectos económicos, para hacer creer que confía lo más mínimo en su aprobación. Pero no lo cree nadie. Ni los nervios enfermos de los acogidos al sanatorio están para esas cosas. No

pasan de diez los diputados capaces de remedar un interés verdadero por el proyecto de reforma del impuesto de derechos reales. Bien, que, eso sí, los voluntarios cumplen su misión con tenacidad ejemplar. Algunos, como los señores Izquierdo Gimeñez y Mangano, han ganado trofeos valiosos por las horas de duración material de sus discursos y por los siglos a que han extendido — singularmente el primero — su erudición.

De los presupuestos, ni hablar. Ya no quedan sesiones suficientes para aprobarlos, y mucho menos con su cortejo de leyes complementarias. En vista del apremio ¿qué hacen las Cortes? ¿Habilitar sesiones extraordinarias? ¿Intensificar su labor? No; emplear las tardes en variadas, tales como proposiciones incidentales e intermedios cómicos a cargo del antiguo jabali y hoy inofensivo tozudo doméstico señor Pérez Madrigal.

#### Absolución

Largo Caballero ha sido absuelto. El Tribunal Supremo ha puesto en claro que no tuvo nada que ver con la revolución de octubre. ¿Pues no había desaparecido el día 2 y estuvo sin aparecer hasta muchos días más tarde? No; estaba en su casa. ¿En su casa? ¿Y cómo no lo encontró la policía? Porque no lo buscó. Ah, pero ¿no le buscaban durante los sucesos? ¿No se estuvo diciendo que se le buscaba durante todos aquellos días? ¿Que no, hombre, no insistan ustedes en preguntar! Ahí están los resultados y los considerandos.

#### ¿Para qué sirve el Estado liberal parlamentario?

Para lucir Parlamentos tan ejemplares como el que actualmente gozamos.

Para cobrar contribuciones.

Para fabricar en serie comisiones que depuren, sin depurar, soluciones problemas sin rozarlos y cojan en su estéril seno las angustias de la nación.

Para montar, con todo aparato, esas representaciones tan edificantes del Straperlo y asunto Tayá.

Para nombrar más de 200 diputados "agrarios" que no entienden ni jota de las cuestiones del campo; pero en cambio se les da muy bien organizar negocios como el del trigo.

Para hacer leyes como las de Restricciones que va a interrumpir o disminuir servicios tan sagrados como la estructura nacional.

Para tolerar humillaciones como las que Francia prodiga contra los obreros españoles que le ayudasen a levantar su economía destruida por la guerra.

# VENTANA AL MUNDO

**Laval, el único político que en Europa puede poner un dique al peligro bélico que la amenaza. - La Sociedad de las Naciones, ante algunas graves denuncias fija su posición.... «casualmente» favorable a Inglaterra. - El conflicto egipcio y otras posibles complicaciones para la Gran Bretaña.- Tanager, Gibraltar, la Conferencia naval de Londres, el parlamento y el Gobierno español y la opinión pública ignorante. - La restauración en Grecia: salvas, flores, rigodón de honor y «aquí no ha pasado nada.»**

El Gobierno francés sigue en precario. Vive en el aire enrarecido de un Parlamento que le presta favor o disfavor, según marchan los negocios de los partidos o las instrucciones frescas de las internacionales y las sectas clandestinas. Vencedor Laval en la primera votación sobre la cuestión financiera, es posible que sea derrotado en el debate sobre las Ligas nacionales, en que se sumarán frente al Gobierno todos los elementos turbios de la Cámara. El hecho no sería sorprendente dentro de un régimen parlamentario, donde todo es a medias siempre: media confianza, media libertad, media justicia. Y entretanto, los políticos franceses juegan a ese infantil "tres veces sí tres veces no", la paz del mundo, que tan difícilmente sostiene Pierre Laval, amenaza con derrumbarse. Claro que, precisamente ese gravísimo peligro es el acicate más fuerte de los extremismos franceses motorizados en Amsterdam y Moscú. Es muy posible para satisfacción de los demócratas de todas partes — que una votación parlamentaria de tipo interno provoque la catástrofe mundial que Laval trata de evitar desde hace meses, colocado en el fiel de la balanza en cuyos platillos se contrapesan el poderío intransigente de Inglaterra al servicio de su causa imperial y de la menos ficticia del internacionalismo ginebrino y la firme voluntad de imperio y civilización de la Italia fascista, libertada de falsos prejuicios hipócritas humanitarismos y absurdas igualdades de derechos. Dentro del trágico ambiente del momento es angustioso pensar que del sí o no de un diputado distraído pueda salir la guerra en Europa. Si es cómico que tres votos sean suficientes para dar patente de honorabilidad a un político acusado de prevaricación, es terriblemente dramático que puedan servir lo mismo para provocar la caída de un hombre que labora por la paz.

Hoy por hoy es Laval el único político que en Europa puede poner un dique al peligro bélico. Francia, suavemente fiel al Pacto de la Sociedad de Naciones, amiga de Italia, aliada de Inglaterra, temerosa de Alemania e interesada en el Mediterráneo, representa la máxima garantía de sensatez. Ciertamente que Francia votó las sanciones que se vienen aplicando a Italia desde el 18 de noviembre. Pero

cierto también que nadie como Francia ha hecho esfuerzos por evitarlas o aminorar la dureza de sus efectos. Francia, que supo derrochar sacrificios durante la Gran Guerra y que se siente atraída a la gloria de la latinitad, vive estos días emocionada con la actitud de religiosidad patriótica que ofrece el pueblo italiano. Francia tiene en las finas manos inteligentes de Laval el instrumento de la paz. Es de esperar que si el hábil ministro de Negocios Extranjeros francés sortea los escollos parlamentarios de su país y continúa dirigiendo la política exterior de Francia, ese instrumento que es el embargo del petróleo (que Italia considerará como un acto "inamistoso", gracias a la gestión de Laval que ha reducido a esa expresión la de "acto de guerra" que circulaba ya en los labios y plumas italianas), anunciado por el día 12, pierda eficacia mortífera con el lubricante de sus buenos oficios. Por la paz del mundo, por la sagrada neutralidad de España que comprometería cualquier charlatán vanidoso que nos represente en Ginebra y por la misma Francia, admirada y querida, deseamos fervorosamente la permanencia de Laval en el Poder.

Aun no ha llegado a Ginebra la protesta del partido "wafdist" egipcio contra la política inglesa en el país de las Pirámides. Suponemos que se perderá en el camino o en uno de los infinitos negociados de la Sociedad de Naciones. Pero si acaso llega, ya sabemos lo que ocurrirá. Se acaba de decir ya

## CUANDO

para conservar la reputación adquirida en varios años de acertada actuación, se posee un insaciable deseo de superarse; cuando la ventaja lograda por la importancia de las compras efectuadas se ofrece íntegra al cliente, cedéndole a precios bajos géneros seleccionados entre los mejores; cuando en la confección, un alto sentido estético colabora al lado de la técnica perfecta, los clientes tienen la garantía de no ver jamás defraudada la confianza que en nosotros han depositado. - **Sastreía Zardain.** Altas novedades en pañería fina; trajes y gabanes a medida, desde 100 a 300 pesetas. La casa más surtida de Madrid. **Hortaleza, 108.**

por la Secretaría de la Liga, al recibir el telegrama firmado por los periodistas franceses e ingleses en Etiopía, que denuncia el uso por las tropas del Negus de las balas "dum-dum" (prohibidas precisamente por la S. D. N.), que este organismo no toma en consideración más que las denuncias formuladas por los Estados. Lo cual es una solemne mentira, puesto que las peticiones de las minorías, aun hechas por entidades o particularidades, son acogidas en su regazo "humanitario". Pero, en fin, los masones de la Secretaría ya sabrán amañar la negativa, para que las balas explosivas puedan seguir deshaciendo los cuerpos de los soldados italianos o el látigo inglés tundiendo a los estudiantes egipcios. El caso es dar gusto a la Gran Bretaña.

El problema egipcio sigue en pie. A él seguirán otros que afecten a la estructura del Imperio británico. Hace tiempo que se observa una quietud enigmática en la India. Los representantes indios en Ginebra han seguido la política inglesa respecto a las sanciones, pero no hace falta tener una excesiva perspicacia para comprender cuáles son las razones que inspiran esa actitud del colosal imperio indio. Aparte de que su primer delegado en Ginebra sea el Aga Khan, hombre de espíritu europeo, figura a la moda en París y en los "movietones", hay la solidaridad de las razas de color contra el blanco. Los indios han de tener presente siempre lo que supone la dominación extranjera que repugnan y han de tratar de evitársela a otros pueblos. Esta solidaridad es un gran peligro para los países coloniales, dado el movimiento nacionalista

que se observa en todas partes. El chispazo egipcio es un toque de atención. Conocido — hasta donde es posible adivinar el alma oriental — el odio de la India a sus dominadores, no es aventurado suponer que en el fondo de su actitud late el deseo de ver surgir la guerra entre la Gran Bretaña e Italia, que sería ocasión favorable para disturbios muy serios, en que no serían ajenos los manejos del "Kommintern" que hace propaganda soviética por todo el mundo asiático. Véase como desde cualquier ángulo del mapa la situación mundial está tan preñada de amenazas, que nadie acierta a comprender cómo las grandes Potencias europeas encuentran político ese frenético atizar el fuego a que se vienen dedicando hace meses los hombres que las representan.

Nadie ha contestado nada a nuestras preguntas sobre Tanager, sobre Gibraltar, sobre la Conferencia naval de Londres. El Parlamento, entregado al sopor de los proyectos del señor Chapaprieta y a los negociados de nuestros Stawiskis, no ha considerado oportuno hablar de nada de eso. La prensa, harto tiene con publicar sucios folletines de atacadores o subsecretarios. Nosotros, seguimos preguntando, porque el porvenir de España nos interesa sobre todas las cosas: ¿Cuál es exactamente a qué nos han obligado las concesiones de Francia? ¿Ha fijado el Gobierno un criterio ante los problemas de la Conferencia naval? ¿Qué puede hacer España en las costas que bordean ese Estrecho?

Grecia es hoy un punto interesante para estudiar siste-

mas y procedimientos políticos. Extinguido el humo de los cañonazos de El Pireo, secas las coronas de flores que adornaron Atenas el día del regreso del Rey, apagadas las luminarias de la Acrópolis, la Monarquía renacida empieza a dar síntomas de debilidad. Jorge II aleja del Gobierno a los hombres que le han llevado al Trono y usa de los recursos trasnochados del liberalismo de las repúblicas masónicas o populistas, aplicando a un lado y otro las gracias del indulto y la amnistía. Los ejecutores de los ministros fasilados por su lealtad a la dinastía son perdonados. Un rigodón de honor y aquí no ha pasado nada. Gobierno liberal. Parlamento. Elecciones. Venizelos aplaudiendo irónicamente y recomendando a sus partidarios que acaten el régimen. Corona y gorro frigio ladeados, en eufórica democrática de autoridad sin Autoridad. Proximamente, Constitución nueva y elecciones. Rueda la bola. Algunos cándidos pensarán, tal vez, que el retorno de la Monarquía iba a ser otra cosa. Como lo pensarán de nuevo al llegar la tercera república. Ante el bonito episodio, no vemos ya en algunos periódicos españoles grandes titulares y parrufadas histéricas. A buen seguro, alguien rescataría si pudiera las tarjetas dejadas en el Consulado y las propuestas inoportunas en el Parlamento. Porque verdaderamente, nadie puede congratularse de que un país joven vuelva a poner de moda polizontes, diligencias y quinqués que parecían "gloriosamente fenecidos" ante el embate arrollador de las nuevas costumbres de este siglo.

Pocos meses más de historia y el ejemplo de Grecia hará escarmentar en cabeza ajena a algunos incautos de otras latitudes, que creen posible el Estado nuevo con esa vieja guardarrópa que está desmenuzando la restauración helénica.

#### De la lotería política salió el gordo

Por qué pícara casualidad, cuando el Gobierno tiene contados sus días, lanza a los cuatro vientos un vasto plan de Obras Públicas. Plan para ejecutar todo género de obras, caminos, puentes, acequias, etc. Con el dice que quiere atender a la solución del paro.

Más que un propósito serio, parece un latiguello electoral. Está descontado que no sólo no se iniciará su realización, sino que ni siquiera se aprobará. Pero esto a los partidos del Bloque gubernamental no le importa. Su preocupación es forjarse una plataforma electoral.

Después de desperdiciar más de un año en una política menuda, sin gallardías para nada, este plan es la prueba palpable de la intención política que lo anima. Esos dos mil millones se tienen que gastar. Las obras para mejorar la vida de los pueblos son urgentísimas. El paro circunstancialmente se reducirá en gran parte. Pero no hay ni que soñar con que esta obra lleve a cabo ni los partidos que actualmente gobiernan ni ningún partido político.

Por 1,70 Sopa y dos platos a elegir, pan y postre, por abono 1,35.  
Por 2,30 Sopa y tres platos a elegir, pan, vino y postre; por abono 1,65 (Incluido el 10 por 100)  
**Casa Justo**  
No confundirse Jardines, 21

## Campana de emulación pro ARRIBA diario

Todas las provincias rivalizan en el trabajo de preparar la salida de nuestro diario.

**Santander** ha remitido. . . . . **1.100 pesetas**  
**Mazarrón (Murcia)** . . . . . **500 »**  
**Guipúzcoa** ha añadido. . . . . **300 »**

Todas las organizaciones deben imitar estos ejemplos.  
¡Todos dedicados a cubrir suscripciones y colocar acciones!

¡Por **ARRIBA** diario!

### Leed y propagad



**ECONOMIA  
TRABAJO  
LUCHA DE CLASES**

Pasando de 30 ejemplares a 17 céntimos, ejemplar.  
Los pedidos de menos de 30 ejemplares deben venir acompañados de su importe.

Pedidos a Prensa y Propaganda:  
Cuesta de Santo Domingo, 3-MADRID



# Sindicalismo Nacional

## Dos fechas que nadie debe ni puede olvidar

### OCTUBRE 1934

**El Partido socialista, y a la cabeza todos sus dirigentes, todos, provocaron estérilmente un movimiento que costó miles de víctimas**

### NOVIEMBRE 1935

**El Presidente del Partido socialista, el que se pavoneaba con el nombre de "Lenín español" dice que no tiene nada que ver con el Movimiento de Octubre y es puesto en libertad**

**Los que ingenuamente creyeron en él murieron o siguen en la cárcel**

#### ¿Quiénes hicieron la revolución de octubre?

Volvemos a hacernos esta pregunta para ver si logramos fijar la atención de la gente sobre la siembra de disparates que viene haciendo el equipo gubernamental. Es seguro que esta cadena de torpezas tenga pronto su desenlace lógico. Muy probable que entonces se manejen tópicos acostumbrados para sacudir responsabilidades haciéndose el sueco, industria muy lucrativa en las zonas políticas.

Vamos a formular unas cuantas preguntas que expresan el espíritu que anima a los gobernantes. A ver si se acaba el truco de engendrar catástrofes con dejaciones, complacencias y vacilaciones y cuando se desate el diluvio cubriéndose con la manta de la contrarrevolución. ¡Trámposos, no!

¿Quiénes hicieron la revolución? ¿Los socialistas? Por el trato que les dan no parece. Se están abriendo las Casas del Pueblo. Gozan de libertad sus dirigentes. No sufren cortapisas en sus propagandas. Es decir: se les trata con el escepticismo y miramiento que a los elementos que no han cometido barbaridades.

¿La haría Falange Española? Si no la hizo, la tratan igual que si fuera la responsable.

Tienen sus Centros clausurados. Asturias. Santander.

Militantes encarcelados, sin más fundamento que la petición de cualquier grupo de izquierdas, a docenas: Valladolid. No se autorizan sus mítines: Oviedo.

No se permite la propaganda de sus actos: Moreda.

¿Quién hizo la revolución de octubre? ¿Quién asoló Asturias?

#### El Corporatismo hitleriano

##### Formación de las Ideas corporatistas

##### El frente del trabajo

En mayo de 1933 no obstante la incorporación al partido nazi de la mayor parte de los líderes socialdemócratas, la C. G. T. alemana fue disuelta, sus sindicatos cerrados y sus cajas confiscadas. Al final de 1933 las organizaciones patronales desaparecieron a su vez. La antigua organización sindical fue reemplazada por el "Frente del Trabajo", dirigido por el Dr. Ley. El Frente del Trabajo está constituido por la agrupación de todas las personas que participan en la vida activa, sin distinción de su situación económica o social. Debe unir al trabajador y al empresario, que de esta forma no estarán separados por las Asociaciones concebidas únicamente para la protección de clases e intereses económicos particulares; su verdadero objeto es educar todos los productores alemanes en el espíritu de solidaridad que caracteriza al nuevo Estado.

El Frente del Trabajo comprende dos clases de miembros: individuales y corporativos. Está organizado en barrios, distritos, círculos, uniones locales, comunidades de empresas, células y bloques sobre el mismo modelo del partido. Esto es, organización horizontal. Pero por otro lado,

está subdividido en diez y ocho comunidades de empresa del Reich, organización vertical.

El bloque es la base del Frente del Trabajo y la explicación que éste da de él es muy significativa: "El sentido de la concepción global nazi, es la comprensión de que cada alemán debe ser un participante activo en la construcción de la Sociedad, la Economía y el Estado. Esta es la sinceridad y verdadera democracia. El Estado duro y autoritario anterior a la guerra, se ha hundido, porque no dejaba a los hombres participar en esta construcción; el Estado de Weimar se ha roto porque absorbía los hombres, con la preocupación de defender los intereses particulares, y así ha desgarrado la comunidad. El Estado nacionalsocialista, conoce el principio de responsabilidad y dirección personal que el pueblo acepta por un acto voluntario, para las grandes tareas del destino popular. Es por esto que el bloque tiene tal importancia, y su jefe debe conocer a cada uno de sus miembros, avivar los perososos, moderar los impulsivos y desterrar las críticas malsanas. En una palabra, debe ser la imagen de nuestra manera de concebir el mundo."

En cuanto a las diez y ocho Comunidades de Empresa que componen la organización vertical del Frente, están divididas en secciones profesionales, y así la Comunidad número 1, que es la de Alimentación, comprende las siguientes: Molinería, panadería, industria del azúcar, del cacao, chocolates, confituras, carnes y pescados.

La constitución de la Comunidad número 14, correspondiente a la Economía rural, ha dado lugar a graves discusiones y ha exigido explicaciones precisas del Dr. Ley. "El campesino—ha dicho éste—no es un empresario, en el sentido ordinario y vulgar de esta palabra, puesto que, como dice la ley sobre la herencia, es el guardián y administrador de la finca y del derecho familiar sobre ella, y además porque la prosperidad de su explotación no depende exclusivamente de su capacidad ni de su diligencia, sino también en gran parte de las fuerzas naturales, que a veces destruyen al más diligente el esfuerzo de su trabajo. El campesino, pues, no forma parte del Frente, ya que no se le puede dar el sentido de su patria por una enseñanza o técnica más o menos perfecta, sino únicamente por el amor a la tierra y por las relaciones casi místicas que deben unirle al suelo."

De este párrafo se desprende que sólo los trabajadores del campo, cuyas condiciones de trabajo y de vida se asemejan a la de los obreros in-

dustriales, quedan incluidos en el Frente, pero nunca los pequeños propietarios que explotan por sí mismos sus tierras.

Los miembros del Frente, cuya cotización uniforme es de un marco por mes, disfrutan de los mismos beneficios y ventajas que obtendrán del Sindicato. Esto es: socorro de paro, de enfermedad, accidentes, vejez, etcétera. Las mujeres, a los diez años de estar afiliadas al Frente o a las organizaciones absorbidas por él, reciben en el momento de su matrimonio un socorro de 100 marcos.

Fuerza por la alegría.—A imitación del fascismo italiano, los nazis han organizado las vacaciones del trabajador alemán. A este fin han creado la institución denominada "La fuerza por la alegría" (compuesta de secciones de música, teatro, literatura, cinematografía, sport, viajes, etcétera). Los artistas alemanes han puesto su entusiasmo y desvelos al servicio de esta obra, recorriendo los pueblos más pobres y lejanos y dando en ellos representaciones teatrales. Gracias a esta institución, miles de proletarios, casi gratuitamente, pueden realizar viajes en cruceros por el mar del Norte y Báltico, asistir a audiciones musicales, sesiones cinematográficas y dedicarse a ejercicios deportivos, que contrapesen el esfuerzo realizado durante el período de trabajo.

El presupuesto del "Frente" y de "La Fuerza por la Alegría", excede de mil millones de francos al año.

#### Examen mensual del paro

##### Lo que dicen las cifras en septiembre

Unos cuantos periódicos y el ministro de Trabajo, están empujados en que el problema del paro está camino de solucionarse. Con una euforia, muy poco a tono con la realidad, muestran todos los meses las estadísticas para convencer a los incrédulos. Cada vez son más bajas. Cada mes hay menos parados.

En las estadísticas del mes de septiembre, mes de gran trabajo en el campo, se registra un descenso de más de 3.000 parados.

¿Qué muestran estas cifras? Que por este camino, y aceptan-

do el cálculo oficial que da 719.000 parados, dentro de 240 años, solucionado el paro. ¡Magnífico porvenir!

La suerte será que el método del señor Salmón no prosperará. Porque a la vista de sus geniales "golpes", lo contratan países donde el problema del paro tiene proporciones mayores. Nosotros celebraremos que esto ocurra pronto para ensayar procedimientos sencillos, como será emprender el resurgimiento de nuestra economía, de la economía nacional que absorberá todos los brazos de una vez.

#### Las quejas de los parados intelectuales

Como no podía menos de suceder, los elementos de formación liberal, principalmente los ingenieros, han sido alcanzados por la ola del paro. Esto es natural. En este país donde está todo por hacer, pero donde es imposible ejecutar nada en serio, no podía librarse ningún grupo social de las consecuencias del sistema. Primero fueron los trabajadores manuales, ahora los intelectuales.

Decididos como estamos a romper los moldes existentes y a organizar la producción con un sentido distinto hasta la raíz, luchando con tesón para derribar todos los obstáculos que se presenten, creemos contar con alguna autoridad para advertir a los elementos que han emprendido la cruzada contra la competencia que les

hacen en España misma elementos extranjeros que les interesa, nos interesa a todos, conocer la raíz del mal y los medios para abordarlo. Porque pudiera partirse de un punto de vista falso y esto sería fatal. Podría irse a contar con los elementos que sostienen este tinglado, y se perdería el tiempo.

La causa fundamental del paro en las profesiones liberales, como la de ingenieros, es este sistema político que en una nación como la nuestra, donde, como dejamos apuntado, está todo por hacer, los intereses de pandilla, la frivolidad y la ausencia de una legítima ambición mantienen en este ambiente de desolación a España.

Luego agrava este problema la competencia de los extranjeros. Pero esto mismo es una consecuencia del abandono de nuestros políticos. Todos los grandes establecimientos montados por extranjeros, sólo cubren con españoles servicios subalternos. Los altos empleados, pagados con toda largueza, son siempre extranjeros.

Se debe presionar al Gobierno para que obligue a las casas extranjeras a ocupar toda su plantilla con trabajadores españoles. Esto se debe intentar. Pero no daría soluciones por entero al problema. El mal es más hondo. Y conviene señalarlo aunque no sea sino para impedir que la desolación de un grupo social la conviertan los partidos políticos en materia electoral.

**VISITE**  
**SASTRERIA ZARDAIN**  
**HORTALEZA, 108**  
Imprenta Ibiza, 11.—MADRID.

Tlfo. 23786

**"IRIS" Fábrica de Impermeables**  
SAN SEBASTIAN

Cabanes de paño desde..... 33 pesetas  
Capitas de niño ..... 3  
Cuerinas de señora ..... 18  
Cabardinas de 40 a..... 200

40 modelos novedad señora 40

Sucursales:

Bilbao - Santander - Gijón

Madrid (S. Bernardo, 1, T. 28947)





# Dictámenes del Consejo Nacional

# Hojas de la Falange

## ORIGEN DEL PARO

La causa fundamental del paro es el principio liberal individualista que informa al actual sistema económico. Este, en lugar de atender a satisfacer las necesidades nacionales, organiza la producción en forma de obtener la máxima ganancia posible en beneficio de los grupos dueños de los medios de producción. Esta tendencia les lleva a la aplicación de la técnica sin consideración para el hombre, y en vez de servir para humanizar el trabajo, desplaza a aquél de los talleres, fábricas, campo, etc.

Son factores también que influyen en la extensión del paro, las luchas partidistas que posponen los problemas vivos de la economía a los juegos políticos: la falta de crédito que impide a los modestos labradores mejorar sus cultivos; y la política de comercio que no se orienta, apoyada en la defensa de las principales fuentes de riqueza, a buscar mercado a los productos.

## CARACTER DEL PARO

El carácter del paro en España es predominantemente agrícola; hasta tal punto, que solucionado éste, casi desaparecería el de las ciudades. El noventa por ciento del paro afecta al campo.

## Tema E:

## Problema del paro

¿Qué causas principales originan el paro en el campo?

Primera. La estructura de la propiedad.

Segunda. La insolidaridad de sus distintos aspectos, que producen una gran anarquía en la producción.

Tercera. La desvalorización de los productos, típica manifestación de la influencia del capitalismo financiero, que impide que los labradores dispongan de medios suficientes para el mejoramiento de los cultivos.

Cuarta. La usura.

Quinta. La absorción, en términos extraordinarios, de la renta del campo por las ciudades.

## SOLUCIONES

Principio fundamental. Estructuración de la Economía con sentido orgánico.

## En la ciudad

Primero. Organización sindical de la producción.

Segundo. Aplicación humana de la técnica.

Tercero. Producción con sujeción a un plan.

Cuarto. Nacionalización del crédito.

## En el campo

Primero. Abandono de las zonas estériles y ocupación de las féculas.

Segundo. Reforma agraria revolucionaria.

Tercero. Crédito barato con garantía de los productos.

Cuarto. Mercado exterior con una política encaminada a la defensa de la Agricultura.

Quinto. Sindicación obligatoria.

Sexto. Protección decidida al campo.

Séptimo. Una política intensa de repoblación forestal.

Octavo. Fomento de la ganadería.

Noveno. Apoyo resuelto a las industrias derivadas de la agricultura, grandes fuentes de riqueza, como la avicultura, apicultura y otras.

Décimo. Plan general de obras

hidráulicas para dotar de agua al campo.

Madrid, 15 de noviembre de 1935.

## PARO INTELECTUAL

Para dignificar las profesiones liberales e impedir la congestión titular se restringirá el acceso a los Centros Superiores de Enseñanza, exigiéndose pruebas de competencia.

## EN EL PERIODO DE TRANSICION

El Movimiento en sus campañas defenderá la realización de aquellas obras, comprendidas en las ponencias, Índice de problemas económicos y de orientación agraria de posible iniciación aun dentro de este sistema.

Combatirá el envilecimiento de los jornales por el empleo de niños y mujeres, en los trabajos.

El Estado, para sus cargos burocráticos utilizará los servicios de los hombres.

Combatirá la invasión financiera que acocota al comercio y sobre todo a la industria nacional, con el consiguiente desplazamiento de productos del país, y, por tanto, lanza a la calle a obreros.

Industriales, comerciantes, labradores, ganaderos, pescadores, artesanos, empresarios productores de España.

## ¿Sabéis lo que os espera?

Os espera para muy pronto una nueva revolución comunista. El actual Estado español, impotente y escéptico, se encontró milagrosamente con una victoria sobre la intontona terrible de octubre de 1934. Si hubiéramos tenido algo, que se pareciera a un buen equipo de gobernantes, la revolución comunista, diestramente desarticulada, no hubiera vuelto a levantar cabeza en muchos lustros. ¿Es eso lo que ha ocurrido? No hagáis caso del optimismo oficial, que todo lo pinta de color de rosa: asomados a los hechos y juzgad por ellos si el peligro rojo puede considerarse evitado.

Todos los domingos se celebran en distintas ciudades españolas mítines comunistas. Hay en ellos profusión de puños en alto, vivas a Largo Caballero y a González Peña—condenado el uno y acusado el otro como jefes de la rebelión de hace un año—; multitudes enardecidas no sólo no muestran la menor

contrición por las enormidades de Asturias, sino que se jactan de haberlas realizado. Ved "Alianza Obrera", de Valencia; ved "La Verdad", de Sevilla. Y leed en sus páginas cosas como éstas:

## Si llegan a triunfar...

Si llega a triunfar la ola roja ¿quién hubieran sido sus víctimas? ¿Los grandes capitalistas? Ciertamente no: el gran capitalismo es internacional; cuando recibe un golpe en un país cubre las pérdidas con lo que en otros países gana. Rusia ha acabado por ser la tierra de los grandes negocios para unos cuantos grandes financieros. Las víctimas—aquí como en Rusia—hubiérais sido vosotros, pequeños industriales, pequeños comerciantes, pequeños ganaderos y agricultores, pescadores y artesanos... Vosotros sois siempre las víctimas de la revolución; vuestras casas arden las primeras; vuestros negocios son los primeros que se "socializan". Además, como vuestras reservas económicas son escasas, no podéis resistir en espera de mejores tiempos.

Y esto pensando sólo en lo material. Pensad ahora en lo espiritual: pensad en la blasfemia estimulada casi como virtud cívica; en la idea de Patria arrancada del alma del pueblo; en el sentimiento de familia extirpado como "prejuicio burgués"; en el pudor hecho objeto de bafa... Pensad en que vuestras hijas, en la escuela materialista que el Estado rojo implantará, oirán recomendar el amor libre. Esto no son fantasías: antes de 1917 pudiera recusarse un cuadro así como ennegrecido con miras de propaganda; pero desde 1917 la realidad de Rusia proclama que todo eso es verdadero y posible.

No vale meter la cabeza bajo el ala y decir, por ejemplo: "¡Bah!, aquí no puede arraigar el comunismo; somos muy individualistas." Vano subterfugio: los rusos también son individualistas; a los rusos no les gusta el comunismo; pero el comunismo—¡no lo olvidéis!—, una vez triunfante, no se sostiene por la aceptación del pueblo, sino por la fuerza y el terror. El partido comunista ruso, con sólo dos millones de afiliados, se mantiene en el Poder gracias a su inmenso ejército bien retribuido y a la ocupación de los puestos de mando. Y para mantenerse no vacila en adoptar las medidas más atroces: durante diez años el Poder bolchevique ejecutó casi dos millones de fusilamientos.

## También el capitalismo os maltrata

Bien sabéis vosotros que el gran capitalismo tampoco os hace felices. La competencia con él es ruinosa para vosotros; la gran industria, de enorme producción en serie, devora a la pequeña industria y a la artesanía, incapaces de producir tan barato aunque produzcan con más primor; los grandes almacenes de precio único o de precios tipos hunden al pequeño comercio; los agricultores pequeños tienen que vender a cualquier precio sus productos para que los revendan poderosos intermediarios; los ganaderos y pescadores lo mismo; y la Banca los atosiga a todos con los créditos caros, el descuento caro, los plazos cortos y el interés compuesto.

## Fracaso de los partidos políticos

Los partidos políticos no han mejorado en nada vuestra suerte. Los de izquierda estuvieron a punto, en dos años, de arruinaros sin remedio. Los de derecha, vacilantes y prisioneros del gran capital que los sostiene, ni han sabido implantar un régimen económico más justo, en favor de los verdaderos productores, que sois vosotros y los obreros, ni han sabido alejar implacablemente la amenaza comunista. Por no descubrir la verdadera trama del juego, siguen dejando que arda la lucha de clases entre vuestros obreros y vosotros, cuando lo que esquilma a vosotros y a vuestros obreros es una

tercera fuerza, especuladora e improductiva, el gran capital financiero, que recaba para sí, sin trabajo, lo mejor que producen vuestros esfuerzos conjuntos. Si el producto entero de la dirección, la técnica, la propiedad real y el trabajo quedara en manos de quienes de veras operan a su obtención, las luchas sociales serían mucho menos duras. Pero los partidos de derecha nunca llevarán a cabo la verdadera transformación económica. Así perdurará el rencor con que obreros y empresarios luchan como perros hambrientos por el mendrugo que el capitalismo les deja. Y los demagogos—esos "apóstoles" del proletariado, que han hallado en la agitación una manera de enriquecer su gaudería—azuzarán el odio y acelerarán los intentos revolucionarios. Y vosotros, en medio, víctimas de los unos y de los otros, iréis viendo clarearse vuestras filas con los atentados "sociales" y con las quiebras.

## Sólo hay un camino

Urge rehacer a España sobre bases nuevas, fuertes y justas. Daos cuenta de que esto es "completamente posible" en cuanto los españoles nos unamos resueltamente para hacerlo: España no ha padecido con el rigor de otras naciones la crisis económica de hace unos años. No entró tampoco en la guerra europea. Tiene innumerables cosas por hacer, en las que pueden hallar trabajo durante un siglo cuantos quieran trabajar de veras. ¿Qué magnífico porvenir se nos presenta como realizable! ¿Y qué impide que lo realicemos? ¡La política! La política, que nos desune, nos envenena, sacrifica por miras electorales el verdadero interés del pueblo y gasta en querrelas inútiles el esfuerzo que debiera emplearse en trabajar por el bien de España. Ya no os queda partido político en qué confiar: las izquierdas os maltrataron; las derechas han perdido dos años preciosos; dentro de tres meses todo lo más, por no haber sabido evitarlo las derechas, España será entregada de nuevo a la inseguridad de unas elecciones. "En ellas triunfarán los partidos revolucionarios de octubre", y volverá otra era de persecución, desastre económico y rencor. Si las derechas, que os prometieron tanto, hubieran sido fuertes, inteligentes y, sobre todo, "nacionales", eso no hubiera podido ocurrir. ¿Seguiréis, después del fracaso, confiando en ellas?

No hay más que un camino: nada de derechas ni izquierdas; nada de más partidos: un gran movimiento nacional, esperanzado y enérgico, que se proponga como meta la realización de una España grande, libre y unida. De una España "para todos los españoles", ni mediatizada por poderes extranjeros ni dominada por el partido o la clase más fuerte.

Hace falta un gran movimiento nacional, nutrido, además, del viejo temple heroico de España. Un gran movimiento que no tolere las provocaciones de la insolencia roja ni asista impasible al asesinato de sus militantes, como asisten, débiles, los partidos llamados de "orden" y las asociaciones profesionales en que estáis inscritos. Un gran movimiento nacional que aspire a infundir de nuevo ese mismo temple heroico a la Patria entera, llamada otra vez, si lo queremos firmemente, a realizar gloriosos destinos.

Pues bien: ese gran movimiento nacional ya existe. Contra todas las persecuciones, contra todas las dificultades, bajo el silencio tramping de la Prensa capitalista, ese movimiento ha penetrado ya en todos los pueblos de España y se extiende cada minuto. "Su triunfo está próximo". Quizá algún escéptico sonría al leer esta frase, pero los escépticos, los cautos, se han equivocado "siempre". Sólo la fe remueve montañas, y la fe en un gran destino español es el patrimonio de ese movimiento que os convoca a sus filas. Se llama la FALANGE ESPAÑOLA de las J. O. N. S.

## El frente nacional

Interrogado nuestro Jefe por un periodista acerca de la posibilidad de que se constituya un frente nacional antirrevolucionario y de las bases sobre las cuales se podría concertar, ha respondido en las siguientes términos:

En contestación a sus preguntas, resumo la parte de mi discurso del día 17, que se refería a la misma cuestión.

Contra el peligro bolchevique—cada vez más acentuado por el desplazamiento hacia posiciones extremas de las masas socialistas—hay que formar no el frente "antirrevolucionario"—puesto que España necesita "una" revolución—, sino el frente nacional, delimitado por las siguientes exclusiones y exigencias:

I. Exclusiones. Nuestra generación, que es a la que corresponde la responsabilidad de desenlazar la presente crisis del mundo, no puede sentirse solidaria:

a) Por razón histórica, de los que quieran cobijar bajo la bandera nacional nostalgias reaccionarias de formas caídas o de sistemas económico-sociales injustas.

b) Por razón ética, de los que se hayan habituado a vivir políticamente en un clima moral corrompido.

II. Exigencias. El frente nacional habrá de proponerse:

A) La devolución al pueblo español de una nueva fe en su unidad de destino y de una resuelta voluntad de resurgimiento.

B) La elevación a términos

humanos de la vida material del pueblo español.

Lo primero exige una revitalización de los valores espirituales, sistemáticamente relegados o deformados durante mucho tiempo, y, sobre todo, la insistencia en esta concepción de España como expresión de una comunidad popular con un destino propio, diferente del de cada individuo, clase o grupo y superior a ellos. Lo segundo—es decir, la reconstrucción económica de la vida popular, impuesta con doble motivo en esta época de liquidación del orden capitalista—exige urgentemente:

a) Una reforma crediticia, que llegue incluso a la nacionalización del servicio de crédito en beneficio de la economía total.

b) Una reforma agraria que determine en primer lugar las áreas cultivables de España (las actuales y las posibles mediante una preparación técnica), entregue al bosque o al pasto todo lo que quede fuera de esas áreas cultivables e instale en ellas "revolucionariamente" (es decir, indemnizando o no) a la población campesina de España, bien en unidades familiares de cultivo, bien en grandes cultivos de régimen sindical, según lo exija la naturaleza de las tierras.

Lo que no sea la aceptación sincera y austera de un programa así, con todo lo que implica de sacrificio, no tendrá nada de una verdadera posición contraria al bolchevismo—que descansa, sobre todo, en una interpretación materialista del mundo—, sino que será un intento igualmente inútil por conservar un orden social, económico e histórico ya herido de muerte.

## Cuadro de honor

### Resoluciones de expedientes de recompensas

#### Madrid

#### EXPEDIENTE NUMERO 22

1.º Que desde los primeros tiempos de existencia de la Falange vienen prestando servicios en su primera línea con extraordinaria brillantez, perseverancia y ánimo en las ocasiones de mayor peligro los camaradas de las J. O. N. S. de Madrid, Luis de Aguilár, Agustín Aznar, Gerardo González Sanpedro, José Miguel Guirarte, Javier Noblejas, y José María de Alós.

2.º Que han realizado hechos distinguidos y se han señalado durante más de seis meses por su comportamiento ejemplar los camaradas de la misma J. O. N. S., Manuel Ángel Veghsson, Manuel Valdés, Fernando de Alzaga, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

3.º Que han resultado honrosamente heridos al servicio de la Falange, con posterioridad al 29 de octubre último, los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

4.º Que el 29 de octubre último, antes de promulgarse el vigente reglamento de Recompensas, fueron condecorados con el Aspa Roja, por haber resultado heridos en ocasiones diferentes y honrosas, numerosos camaradas de la J. O. N. S. de Madrid, entre los cuales figuran al presente en la primera línea del movimiento Emilio Alvarogonzález, José Gómez Fernández, Agustín Aznar, Manuel Ángel Veghsson, Ramón Rojas Carrera, Jesús Pérez Alonso, Cecilio Cumplido, Manuel González Conde, Tomás Marinas, José Valencia, Gumerindo García Fernández, Honorio Gómez Almaraz, José Serna Aznar, José María de Alós, Leopoldo López Carrión, Guillermo Ruiz, Julio de los Ríos, Javier García Noblejas, Antonio Sanz, José Escobar Valterra, Manuel Gondejuela, José Costas Castro, y Manuel Roldán.

5.º Se concede la Palma de Plata a los camaradas Luis de Aguilár, Agustín Aznar, Gerardo González Sanpedro, José Manuel Guirarte, Javier García Noblejas, y José María de Alós.

6.º Se concede el Aspa blanca a los camaradas Manuel Ángel Veghsson, Manuel Valdés, Fernando de Alzaga, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

7.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

Tomás Marinas, José Valencia, Gumerindo García Fernández, Honorio Gómez Almaraz, José Serna Aznar, José María de Alós, Leopoldo López Carrión, Guillermo Ruiz, Julio de los Ríos, Javier García Noblejas, Antonio Sanz, José Escobar Valterra, Manuel Gondejuela, José Costas Castro, y Manuel Roldán.

8.º Que la primera línea de Madrid, tan rica en servicios, tan probada en las circunstancias más duras y tan generosa en dar la sangre de sus mejores por la Falange, merece una alta recompensa colectiva, que galardone con el orgullo de cobijarse bajo su bandera a tantos como contribuyeron a hacerla ilustre con su anónimo esfuerzo.

En méritos de todo lo dicho, y de acuerdo con lo que establecen los artículos 11, 8.º y 5.º del reglamento de Recompensas, esta Jefatura Nacional resuelve lo siguiente:

1.º Se concede la Palma de Plata a los camaradas Luis de Aguilár, Agustín Aznar, Gerardo González Sanpedro, José Manuel Guirarte, Javier García Noblejas, y José María de Alós.

2.º Se concede el Aspa blanca a los camaradas Manuel Ángel Veghsson, Manuel Valdés, Fernando de Alzaga, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

3.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

4.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

5.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

6.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

7.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

8.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

9.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

10.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

11.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

12.º Se concede el Aspa roja a los camaradas Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Leopoldo Barreda, Guillermo Palao, Miguel Primo de Rivera, Guillermo Aznar, Fernando Aguiñaco, Alejandro Alláñegui, José Costas, Juan Huidobro, Antonio Valderrama, Vicente Gaceo, Jorge Mantecola, Eduardo Fieravanti, Enrique Suárez Inclán, José María Alonso Goya, Luis Rodríguez Iglesias, Jaime Aznar, y Eduardo Ródenas.

## Actividad de Falange Española en Asturias

En Asturias, precisamente en Asturias, donde nuestro Movimiento tropieza con mayores obstáculos. No lo pone la masa productora, cada día más interesada; no lo pone la población en general. Las dificultades de la sientra la autoridad gubernativa.

Siempre que Falange Española ha tratado de organizar un acto público en Asturias, el gobernador ha hecho cuanto ha podido por suspenderlo o deslucirlo. Nadie sabe por qué razones. Nadie se explica por qué obstaculiza nuestra propaganda, después de haber autorizado la famosa oficina pro-presos, regentada por Matilde de la Torre, a cuya sombra se ha rehecho el partido socialista.

Nadie se explica por qué nos hostiliza; pero siempre, siempre que puede, nos dificulta el ejercicio de nuestros derechos.

El domingo suspendió nuestro mitin en Oviedo, al mismo tiempo que autorizó otro acto público. Lo sentimos. Porque había gran interés en la masa obrera por escuchar la voz del nacionalsindicalismo. Otra vez será. Ahora que estas suspensiones aclarará a los obreros muchas cosas. Les aclara, por ejemplo, que es un cuento tórtaro eso de que estamos protegi-

dos por las autoridades del sistema.

En Moreda lo autorizó si bien prohibió terminantemente que se hiciera propaganda. ¿Cómo quiere que la gente se entere de los actos, si no permite se publiquen?

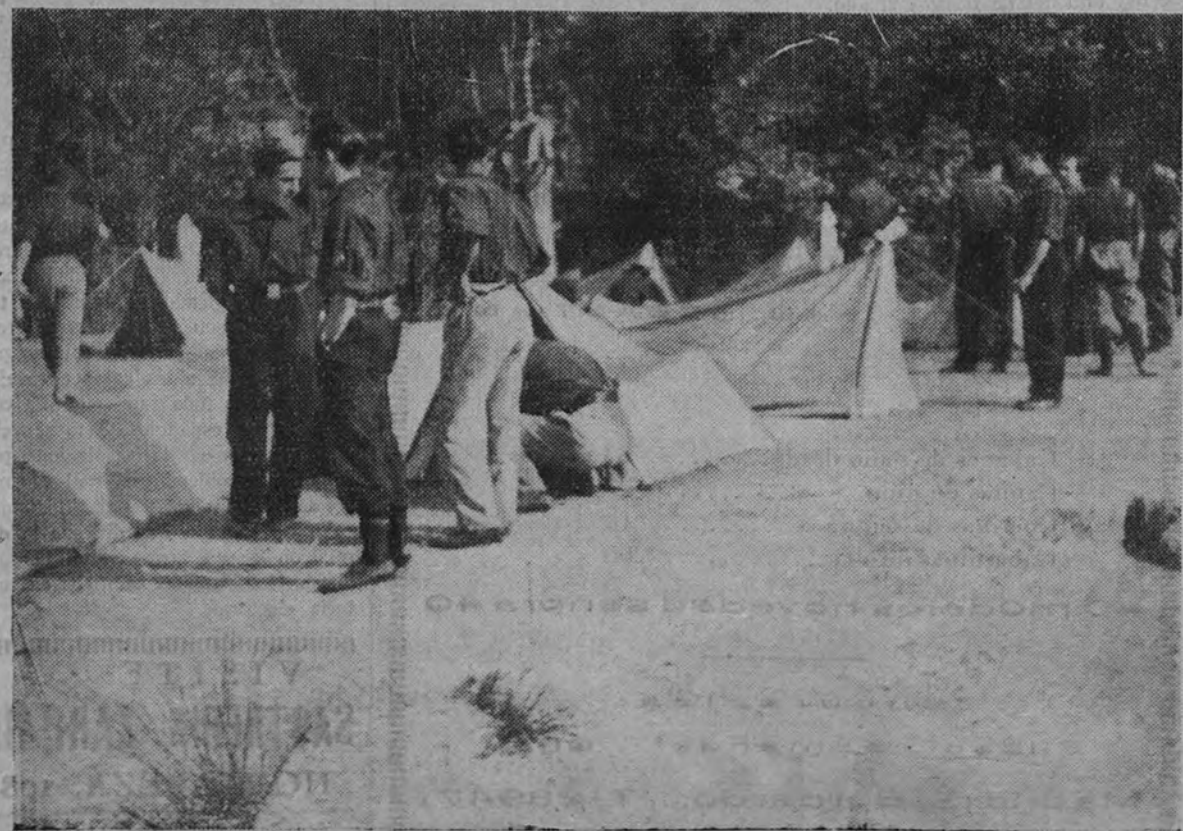
Todavía nos quedó que apurar otra contrariedad.

En Moreda no hay más local amplio que el que tiene el Sindicato Católico. Sus dirigentes nos lo negaron. Tomamos nota y tomamos los mineros.

Todas estas dificultades aumentaron el interés por oírnos. Con el Centro abarrotado, y gente en las calles de los dos costados de la casa, desde donde se oía perfectamente, tuvo lugar el acto.

Intervinieron los camaradas, Tirado Medina, Villar y Mateo. Hicieron una crítica dura del sistema de partidos que fomenta la miseria del país. Pusieron de relieve la esterilidad del esfuerzo y sacrificio hecho tanto para los que se sumaron a la Revolución, como por los que combatieron. Finalmente expusieron la posición del movimiento nacionalsindicalista, destacando su sentido nacional y social.

Fueron constantemente aplaudidos.



Precio: 15 céntimos